

D. MIGUEL SAN MARTIN.

No solamente los esplendurosos triunfos de los sabios, las victorias de los artistas y los poetas deben guiar la pluma del escritor moderno para encomiar la abnegación ó cualidades hábilmente dirigidas y conservadas para obtener en la escena de la vida esos triunfos, esas victorias; nó, también las ocultas, las modestas manifestaciones de la virtud deben inspirar á todo escritor honrado que dedique sus humildes aptitudes á enaltecer legítimos merecimientos para con la estimación social, merecimientos tanto más dignos de aplauso y alabanza cuanto en más ruidos, pero en más generosos corazones hayan refugio y manantial de acción.

Siempre ha sido nuestra voz de las primeras para elevar un homenaje al héroe, al patriota, al sabio y al artista, así como siempre ha sido la primera para bendecir los levantados sentimientos de quienes sobreponiéndose al interés mezquino del propio bienestar, sacrificando sus recursos y condoliéndose siempre de la desgracia ajena, procuran espontáneamente aprovechar cuanta ocasión hallan á su paso para ejercitar sus nobles sentimientos, repartiendo su benéfica influencia, consolando dolores íntimos, difundiendo la instrucción pública, socorriendo á las clases desvalidas, gozando en fin, la inmensa, la dulcísima felicidad de hacer el bien.

Hoy cabe á nuestra publicación, la preconcebida satisfacción de publicar y no sin haber vencido grande obstáculos, el retrato y apuntes biográficos del Sr. Miguel San Martín, actual Director de la Escuela Industrial Militar, puesto delicado y de suma confianza adonde ha podido dar vida á su incansable actividad y á sus nobles sentimientos.

Ya la prensa de la Capital y de los Estados ha hecho justicia hace tiempo á la energía progresista que en forma de filantropía caracteriza al Sr. San Martín, quien sin gran esfuerzo de su parte, ha merecido del público una constante aprobación, el cariño filial de trescientos cincuenta niños asilados en aquel Establecimiento y la envidiable satisfacción de ser bien querido y estimado por su Jefe inmediato el Sr. Ministro de Gobernación Lic. D. Manuel Romero Rubio y por el actual y digno Primer Magistrado de la Nación el Sr. General D. Pascasio Díaz.

Llegar á esa estimación, conquistar esas simpatías y esas firmes afectos, está reservado á los hombres de verdadero carácter, de méritos indiscutibles, pues solamente por medio del talento y de loables energías se logra en corto tiempo triunfo tan satisfactorio.

Desearnos, compitiendo cuanto sea posible, dar á conocer cómo ha podido el Sr. San Martín llegar á esa cuspide de la estimación pública y principalmente del Gobierno; cuales han sido sus trabajos, sus incesantes labores, su habilidad para hacerlos respetar y querer, su honradez puesta á prueba, en fin, cuanto justifique nuestras leales afirmaciones, que en todo caso, van es-